

Podemos, en el contexto del trabajo social

Rafael Arredondo Quijada

Resumen

Como introducción al segundo eje temático “Podemos”, se plasma el término como tal desde diferentes conceptos y/o definiciones de lo que representa y puede ser entendido. Haciéndolo compaginar en el contexto del Trabajo Social, desde la intervención, el compromiso, el cómo hacer y qué hacer en el día a día en el que la profesión se hace presente.

Palabras Clave

Podemos, trabajo social, concepto

Abstract

As an introduction to the second thematic “We can!”, this article is the term as such from different concepts and definitions, what it is and can be understood. It's doing combine in the context of social work from the intervention, engagement, how to and what to do on a day to day that the profession is present.

Keywords

We can, social work, concept

Rafael Arredondo Quijada

Trabajador Social

Presidente del Colegio de Trabajo Social de Málaga

Rafael.arredondo.quijada@cgrabajosocial.es



Podemos

Tres sílabas de una palabra que es y ha sido utilizada en multitud de ocasiones para animar, para transmitir coraje, resistencia, ánimo, valor, en definitiva capacidad y esfuerzo por y para conseguir objetivos. Palabra, la de objetivo, que en Trabajo Social se sitúa entre las que forman y conforman los inicios de cualquier intervención, de la política social, de los planes, programas y proyectos.

“Podemos”, forma parte de la centralidad en el slogan de este XII Congreso Estatal de Trabajo Social, tras el “sabemos” y antes del “queremos”, como elemento intermedio en un triángulo que magníficamente resume un posicionamiento de la profesión sobre tres pilares: el académico, el profesional y el ético, desde el compromiso con los principios de la justicia social (Art. 4 Declaración Internacional de principios éticos del Trabajo Social).

“Podemos”, significa también movimiento, acción, cambio, innovación, capacidad y constancia para mejorar. De ahí el reto que la profesión de Trabajo Social tiene por delante, superar clichés en algunos casos identificados sólo con la denuncia, la reclamación y la exigencia de que los Derechos Sociales estén al alcance de todos los ciudadanos. Pero también clichés del asistencialismo de otras etapas, de la imagen que se transmite por parte de los medios ante una falta de información del trabajo real que se realiza. Para a la vez visibilizar y desarrollar cada vez más un trabajo de investigación y teórico que de soporte ideológico y marco conceptual a la denuncia, a la reclamación, y a la sistematización del trabajo. Difundiendo, modificando y transmitiendo en lenguaje del siglo XXI, lo que hacemos y como lo hacemos.

“Podemos”, también es un concepto que se identifica con la solidaridad, con el compañerismo, con el trabajo en red, con la unión, con anteponer el interés común al interés personal. Por lo que se hace necesario a la vez no olvidar que desde la soledad, el individualismo o la intervención desde un posicionamiento de poder, de profesional que todo lo sabe, ante los usuarios/as, poco o nada vamos a transformar, sino que nuestra intervención debe pasar por el empoderamiento de las personas en la resolución de sus circunstancias, haciéndoles participe en el “podemos”, generando dinámicas de complicidad en el conocimiento del porqué de las situaciones que se producen en el día a día, donde el problema no son las personas, ni sus circunstancias, sino que estas se sitúan en las dianas del conjunto de situaciones problemas donde todos/as somos potenciales usuarios/as.

“Podemos”, a la vez es un término lineal, motivador, continuo y constante, que se encuentra en el proceso de la intervención, tanto a nivel individual, familiar o grupal, como sectorial. Al que hay que acudir en muchas de las ocasiones para coger aire, para respirar profundamente, y volver a empezar. “...no es adecuado culpar al ayudado de no estar motivado para el cambio, ya que la motivación es una parte central e inherente a las tareas de un profesional” (Miller y Rollnick, 1999).

“Podemos” nos obliga a la constancia, a la perseverancia, a la reflexión del trabajo realizado, a una continua evaluación de nuestra intervención, de nuestro quehacer diario, para asumir los cambios y mejoras que se hagan necesarios en nuestra profesión. Será desde la constante revisión, reciclaje y adaptación a las realidades del momento, como podremos dar las mejores respuestas y actuaciones.

“Podemos”, requiere de un compromiso personal previo, de un querer por y para realizar algo, del que el Trabajo Social está lleno de magníficos ejemplos. Pero sólo con buenas voluntades no alcanzaremos las cotas que nos debemos marcar.

“Podemos”, es grito de rebeldía, de cambio transformador, de querer hacer las cosas de manera diferente, de alterar los órdenes preestablecidos y las intervenciones políticamente correctas, pero todo ello desde y con los razonamientos y posicionamiento contextualizados y argumentados.

“Podemos”, es planificar, organizar, ejecutar y evaluar, en contextos y espacios muy diferentes, en donde el único denominador común son las personas. “Centrarse en la persona es uno de los elementos clave que condicionan el proceso de intervención y posibilitan la creación del vínculo” (Bermejo, 2006). De ahí que deberemos de huir de otros intereses que no sean los estrictamente profesionales, esta debe ser la única premisa que marque nuestra intervención.

Por lo que hablar de “podemos” es hablar de todo esto y mucho más, de todo lo que supone una alianza con la ciudadanía, de una alianza con otras profesiones con las que compartimos objeto y objetivo de intervención, de una alianza con: “Los nadies: los hijos de nadie, los dueños de nada...” (Galeano, A. 1993).

El Trabajo Social es un “podemos” en bruto que hay que construir día a día, paso a paso, convencidos que tras el sabemos, y el podemos, las puertas del querer se nos abren de par en par. Donde el aire fresco del conocimiento y de la experiencia, serán las claves para conseguir las más altas cuotas de bienestar social, y un cono-

cimiento que posiblemente a día de hoy no existe en la sociedad.

Bibliografía

- Bermejo, J.C. y Martínez, A. (2006). *Motivación e intervención social*. Santander: Sal terrae.
- Galeano, E. (1993). *El libro de los abrazos*. Ediciones la Cueva. Recuperado el 22 de septiembre de 2013 <http://www.cronicon.net/paginas/Documentos/paq2/No.9.pdf>
- Miller, W. R. y Rollnick, S. (1999). *La entrevista motivacional*. Paidós, Barcelona.